

# Convento de la Merced

*Guía histórico - artística*

# Herencia



Herencia Merced

2008





# Í N D I C E

Convento de la Merced  
Guía histórico-artística  
HERENCIA

**Textos:**

© Mario Alonso Aguado (coord.)  
(marioaa@terra.es) y  
Claro Manuel Fdez. - Caballero  
(claromanuel@gmail.com)

**Fotografía:**

Foto-Arte Guerrero  
David Cartero Fdez.-Baillo  
Claro Manuel Fdez. - Caballero

**Edita:**

Excmo. Ayuntamiento de  
Herencia – Área de Cultura,  
c/ Lope de Vega, 31  
13640 HERENCIA (C. Real)  
www.herencia.es

**Maquetación:**

Estilo Estugraf Impresores, S.L.  
Pol. Ind. Los Huercecillos, nave 13  
28350 Ciempozuelos (Madrid)

**Imprime:**

Estilo Estugraf Impresores, S.L.

**Depósito Legal:**

M-34674-2008

**Impreso en España**

2ª Edición corregida y  
aumentada

Presentación	3
I. Don Juan José de Austria, el fundador	4
II. Acta fundacional	6
III. La Antigua Imagen de Ntra. Sra. de las Mercedes y el Niño	7
IV. La Iglesia Conventual de Ntra. Sra. de las Mercedes	9
V. El Patio del Ayuntamiento. Antiguo Claustro Conventual	29
VI. La Casa-Museo de la Merced	31

## P R E S E N T A C I Ó N

En el año 2006, coincidiendo con el 350 aniversario del establecimiento de la Orden de la Merced en la villa de Herencia, mi antecesor Ramón Osuna, que ocupaba por aquel entonces en el sillón de la Alcaldía de nuestro pueblo, firmaba la Introducción de la presente *Guía*. Agotada la primera tirada, sale ahora de nuevo a la luz en segunda edición, con las correcciones y actualizaciones oportunas.

Herencia, enclave manchego en plena Ruta del Quijote, tiene mucho que decir y mucho que mostrar al turismo de interior, al turismo rural, al turismo que busca conocer nuestras tradiciones más sanas y nuestras costumbres más arraigadas. Prueba de lo dicho es la *Guía* que ahora presento. El Real Convento de la Merced y su imagen de la Virgen de las Mercedes, a la que, año tras año, venimos dedicando nuestras Feria y Fiestas, son todo un símbolo, son el verdadero santo y seña del pueblo herenciano, que es y se siente mercedario en su ser más profundo.

Ubicado en el corazón geográfico del pueblo, y enraizado en el mismo corazón de sus gentes, el Convento posee un variado y rico patrimonio artístico, que lamentablemente todavía es desconocido por muchos. Arte y tradición, historia y cultura se dan la mano en la Iglesia Conventual, en su Cripta-panteón, en el Camarín de la Virgen, en la noble Sacristía, en el Coro, o en la Casa-Museo colindante. Queremos que la vivencia histórica no sea meramente algo del pasado, deseamos que también los herencianos y herencianas del siglo XXI sigan disfrutando de este recinto y de cuantos tesoros artísticos encierra. Al presente, proyectamos la restauración del órgano del Convento –hoy mudo– para que vuelva a sonar en todo su esplendor, en conciertos y eventos musicales variados.

Agradecemos, una vez más, al Padre Mario Alonso, autor de la *Guía*, sus conocimientos histórico-artísticos y el buen deseo que muestra siempre de compartir los mismos con todos nosotros. Él tiene la palabra.

Jesús FERNÁNDEZ ALMOGUERA  
*Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento  
de la villa de Herencia (C. Real).*





## I. DON JUAN JOSÉ DE AUSTRIA, EL FUNDADOR

Don Juan José de Austria, hijo de Felipe IV, el entonces denominado Rey Planeta por su asociación con el sol, cuarto en la jerarquía de los astros, y de María Calderón, famosa actriz de teatros en Madrid conocida como “La Calderona”, nació en la capital del reino en 1629 siendo bautizado como hijo de la tierra, es decir de padre desconocido, hasta que poco tiempo después fue reconocido por el monarca, deparándole así una importante carrera político- militar, abalada por la gran educación que su padre le procuró.

En 1642 es nombrado Gran Prior de San Juan en Castilla y León, desarrollando su gobierno prioral desde Consuegra. No obstante, desde su adolescencia llevó a cabo una intensa labor militar, no carente de ciertas ambiciones políticas como se demostraría más tarde. De esta manera intervino en diferentes campañas, iniciando su estelar carrera militar en 1647 cuando se dirigió a Nápoles con la misión de poner fin al reciente alzamiento napolitano. Esta campaña fue exitosa para Don Juan José de Austria que vio crecer su popularidad rápidamente, la cual se reforzaría poco después, en 1651, cuando el monarca le ordenó ponerse rumbo a Cataluña para intervenir como pacificador del movimiento revolucionario que asolaban esas tierras desde 1640. Las dos siguientes campañas militares en las cuales intervino, Flandes y Portugal, no tendrían en cambio tanto éxito. A pesar de todo, tras la muerte de su padre, Felipe IV, don Juan José de Austria siguió siendo el hombre fuerte del país, y la persona en la cual muchos, descontentos con la situación de la monarquía, tenían puestas todas sus esperanzas. De esta forma, y acompañado por un pequeño ejército partió desde Cataluña rumbo a Madrid, provocando, la caída de Ntihard, valido de la regente Mariana de Austria, y su nombramiento como Vicario General de Aragón entre 1669 y 1675. De nuevo, en 1677, y mediante un segundo pronunciamiento vio colmadas sus aspiraciones políticas, haciéndose cargo del gobierno en nombre de Carlos II. Durante los poco más de dos años de su gobierno tuvo que hacer frente a una crisis económica interior y a la firma de la Paz de Nimega. Don Juan, a pesar de su origen ilegítimo recibió sepultura en el Panteón de San Lorenzo de El Escorial.



Felipe IV y María Calderón, padres de Juan José de Austria



Las campañas de Juan José de Austria:  
 el caballero representa Nápoles; el cíclope, Sicilia, la  
 hidra, Longone, la loba, Barcelona; el león, Flandes  
 (por Lucas Antonio Fusco, 1657)



Lienzo de Juan José de Austria realizado con motivo de  
 una de las cláusulas fundacionales del convento de la  
 Merced Descalza de Herencia (anónimo, s. XVII)



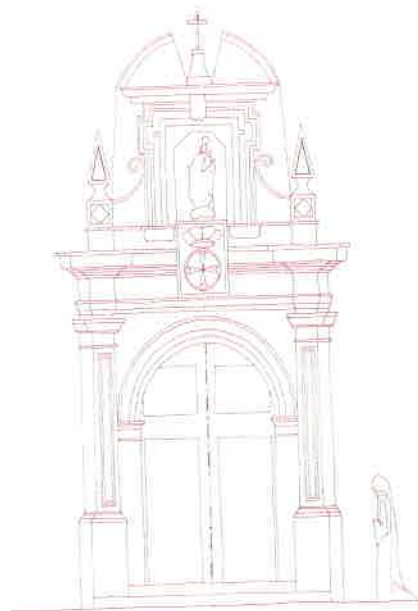
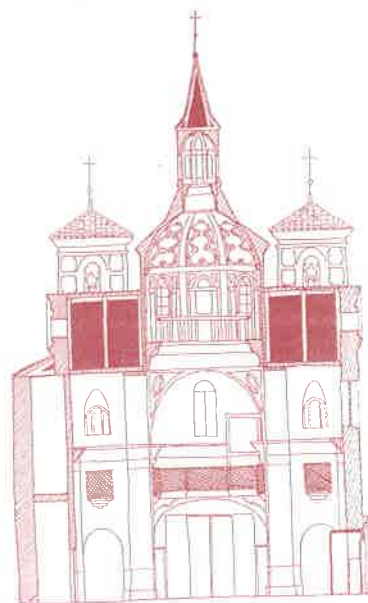
Juan José de Austria carga con el peso de la Monarquía y del Imperio  
 (calcografía de Pedro de Villafraña, 1678, Madrid, Biblioteca Nacional)

## II. EL ACTA FUNDACIONAL

En la redacción del documento fundacional del convento de Ntra. Sra. de la Merced de Herencia, cuyos originales pueden ser consultados hoy día en el Archivo General de Palacio (Madrid), concretamente en el legajo 167, de los Papeles del Infante don Gabriel, intervienen tres partes: la provincia eclesiástica de San José de los religiosos Mercedarios Descalzos, el concejo de la villa de Herencia y el Prior y cabildo eclesiástico de la misma.

Entre los puntos más importantes de la escritura de fundación, fechada el 13 de noviembre de 1656, podemos destacar los siguientes:

1. La fundación ha de hacerse en las casas propias de la provincia eclesiástica por donación de Francisco Román de Arenas y Catalina Rodríguez, beata de San Francisco. Estas casas están en la calle Real de Herencia, «linderas con Pedro Vida y Andrés Ramírez».
2. Con motivo de la Cuaresma se han de buscar unos religiosos que ejerzan de predicadores, para toda la población herenciana. Será el ayuntamiento quien deba pagar a estos predicadores, si bien estos deben de ser nombrados a satisfacción del Prior de la parroquia y del concejo.
3. Se acuerda que la provincia mercedaria de San José debe tener en el convento uno de los mejores predicadores de que disponga y por lo menos cuatro confesores asistentes.
4. Los religiosos pueden utilizar todos los útiles, servidumbre, aprovechamientos, canteras, fuentes y arroyos de esta villa.
5. El patronazgo de dicho convento y de toda capilla mayor ha de ser de Su Alteza, Don Juan José de Austria, poniendo sus armas en la capilla y en la puerta del convento. Asimismo en la sacristía o en otro lugar público, que Su Alteza eligiese, se ha de poner una estatua, lienzo o tabla de don Juan José de Austria, con título de inscripción de fundador y patrón perpetuo del convento. Así mismo, en la misa mayor conventual se ha de decir por Su Alteza, vivo o difunto, excepto los días de cuerpo presente de algún religioso o los cinco aniversarios que por ellos se dicen en cada año.



Dibujos del templo, desde la parte del presbiterio, y entrada principal del mismo, realizados por Jesús Gómez-Lobo Ciudad.

### III. LA ANTIGUA IMAGEN DE NTRA. SRA. DE LAS MERCEDES Y EL NIÑO

La titular y patrona de la iglesia conventual era esta bella y armoniosa talla de Nuestra Señora de las Mercedes. Agra-ciada en su hechura, se asienta sobre un trono de nubes que tiene a los ángeles por escabel. María aparece de pie y de frente, viste el blanco hábito de la Orden Mercedaria, compuesto de túnica ceñida a la cintura con la correa de San Agustín, escapulario y capa, llevando el escudo mercedario al pecho. Calza zapatos negros, algo extraño en una imagen de Descalzos, habituados a las sandalias. En la mano derecha sostiene el escapulario de la Orden, prenda de eterna salvación y un ramo de rosas aludiendo a la devoción al rosario, propia de las órdenes marianas. En su izquierda porta al Niño, este bendice con su derecha. La mirada maternal de María se inclina hacia su Hijo, con ese rostro tan lleno de hermosura como de dulzura. La talla en movimiento, logrado con la doblez de la rodilla derecha, evidencia un intenso barroquismo.



Niño Jesús de La Merced



Antigua imagen de Ntra. Sra. de las Mercedes

Desgraciadamente esta imagen fue destruida a comienzos de nuestra incivil guerra, conservándose únicamente, gracias a la piedad de algunos vecinos, la imagen de lo que se ha dado en llamar como Niño Jesús de la Merced. Es una talla en madera, policromada, barroca, con un rostro lleno de encanto y de ingenuidad infantil. La anatomía está muy bien tratada, el Niño, representado totalmente desnudo, flexiona la pierna izquierda logrando un movimiento lleno de vida y naturalidad. Eleva la mano derecha en actitud de impartir la bendición, al tiempo que cierra la mano izquierda para poder portar el cetro y el escapulario mercedario.

Va coronado por potencias en honor a Dios trino y uno, y cada una de ellas se remata por un diamante en forma de sol. Asentado en una valiosa peana de época y restaurado en el Taller madrileño de Don Jesús Requena, actualmente se conserva en una colección particular de Madrid.







#### IV. IGLESIA CONVENTUAL DE NTRA. SRA. DE LAS MERCEDES

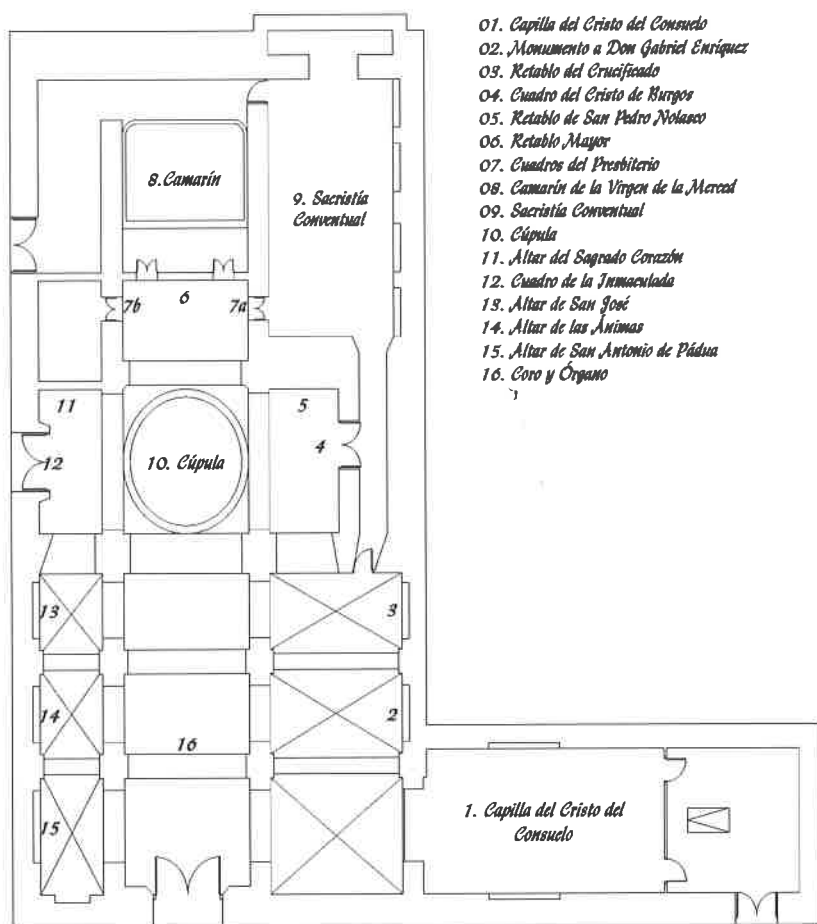
*Un paseo por su historia contemplando su arte.*

Se trata de la Iglesia que formó parte del antiguo convento de frailes mercedarios descalzos, actualmente dedicado a ayuntamiento. Sigue las premisas del arte barroco español, cuyo motor generador fueron las normas emanadas del Concilio de Trento y el espíritu de la Contrarreforma. Espíritu que penetró hondamente en la personalidad del pueblo. Se trató de utilizar las imágenes como eficaz instrumento propagandístico a la hora de evangelizar y adoctrinar, asentando así uno de los principios máximos del barroco: alejar el arte de la mera concepción de deleite estético, para convertirse en un inmenso instrumento de propaganda orientado a la captación de masas. En el caso herenciano –la Virgen de las Mercedes y su convento– estas expectativas se cumplieron con creces.

Su construcción fue llevada a cabo por Fray Juan de la Natividad, por el año 1712, según se observa en el cuadro que pende en el presbiterio. Las obras, debido a una economía no muy boyante, parecen prolongarse en el tiempo. En el exterior aparece la siguiente inscripción, que en abreviatura dice: “María Santísima de la Merced. Maestro Juan Arenas 1734”. El templo sigue la tipología jesuítica, cercano morfológica y conceptualmente, a San Juan Bautista de Toledo. Destaca su **fachada** principal, en ella alterna el ladrillo con la piedra. Se compone de un diseño vertical, formado por tres cuerpos, el primero es un arco tripartito, sobre él está el escudo de Don Juan-José de Austria, más arriba una hornacina, con la Virgen de la Merced, rematada con una cruz; y siguiendo el eje de simetría un gran ventanal que ilumina el coro, culmina todo un frontón triangular con óculo. **Un par de torres gemelas** flanquean su entrada y articulan la fachada. Ésta va adornada con sendos escudos de la Orden de la Merced, tallados en piedra de Novelda (Alicante). Llama la atención, por su esbeltez, la **cúpula** lanzada al viento. Es octogonal y posee tambor con ventanas, alternando las vanas con las ciegas; posee un cuerpo principal revestido de escamas de cinc, rematado en cupulino y chapitel, cubierto también de cinc, y una gran cruz de artística forja, con veleta debajo. En su exterior reza: “Año 1907”, año de su restauración.

El interior de la iglesia posee tres naves, con bóveda de cañón en la central y de arista en las laterales. La guerra de 1936 arrasó sus retablos e imágenes. Asolada, casi en su totalidad, en la postguerra hubo que reponer casi todo. La mayor parte de los retablos fueron encargados a afamados talleres de Santiago de Compostela, en Galicia. Retablos en madera natural que posteriormente fueron policromados por el pintor Don José Higuera, en el año 2001 y siguientes.

*Convento de la Merced de Herencia (C. Real)*  
*Plano aproximado de la iglesia conventual año 2005*  
*Dependencias, Retablos e imágenes*



Planta realizada por el Estudio de Arquitectura  
 TRAZA2 de Herencia (Ciudad Real)

## 1. CAPILLA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL CONSUELO (Panteón familiar de los Enríquez de la Orden)

Al entrar, a la derecha, nos encontramos con esta recoleta capilla provista de reja de forja coronada por el escudo de los Enríquez de la Orden, noble estirpe, descendientes de los reyes Trastámara de Castilla, y grandes benefactores del convento de la Merced de Herencia. Debajo de esta capilla, existe un gran subterráneo convertido en capilla-panteón donde descansan los restos de ilustres miembros de la mencionada familia.

El retablo en madera fue traído hasta aquí desde la nave derecha del templo, donde actualmente se abre un arco que deja ver la imagen de San Pedro Nolasco, fundador de la Orden de la Merced. Es obra del siglo XX, de Don José Rodríguez y Puente, de Santiago de Compostela. El titular es el **Cristo del Consuelo**, imagen que sustituye a otra anterior figurada en un busto, es obra de Campanyà, de Barcelona, se trata de una representación de pasión. Está confeccionado siguiendo el boceto del escultor Antonio Paera. Es un Ecce Homo. Es Cristo, despojado de sus vestiduras, maniatado, coronado de espinas y con una caña por cetro. Es el Cristo de la Merced Redentora, que ofrece visita y consuelo a todos aquellos que padecen cautividad y sufren la opresión del mal de este mundo. A ambos lados del retablo, dos angelotes de rosadas túnicas, de la escuela de Olot, custodian y oran ante el Cristo.



Capilla del Cristo del Consuelo



## 2. CENOTAFIO DEDICADO A DON GABRIEL ENRIQUEZ DE LA ORDEN

Ya en la nave derecha nos topamos con este monumento funerario dedicado al bienhechor don Gabriel Enríquez de la Orden y González de Olivares (1875-1960), sus restos reposan en el panteón antes aludido. Ejecutado en mármol blanco por J. Gutiérrez. Nuestro personaje aparece representado arrodillado en un gran almohadillado, cual mecenas del Renacimiento, las manos en actitud orante, dirigiendo su mirada hacia el Sagrario y revestido con el hábito de Infanzón de Illescas. La obra respira clasicismo. A pesar de una aparente rigidez formal, posee un buen tratamiento y rebosa elegancia.



Monumento a Don Gabriel Enríquez de la Orden



### 3. RETABLO DEL CRUCIFICADO

Sencillo retablo con fondo confeccionado en terciopelo rojo. Cristo muerto, con la boca entreabierta, y crucificado con tres clavos, algo más pequeño que el tamaño natural. Sobre la cruz la cartela INRI (Jesús Nazareno Rey de los Judíos). Obra en madera, sin policromar, de los Talleres Granda, en la calle Agustín de Bethencourt de Madrid. Talla anatómicamente bien tratada, con pliegues profusamente resaltados en el paño blanco de pureza que lleva en su cintura. Imagen que desprende dulzura y emana paz.



Retablo de crucificado



#### 4. CUADRO DEL SANTO CRISTO DE BURGOS

Saliendo al crucero, a la derecha, encima de una puerta, hay un gran lienzo pintado al óleo (380 cm. x 280 cm.), del Cristo de Burgos, con marco confeccionado con restos de antiguos retablos dorados, decorados con vegetales y roleos. Se trata de una posible copia de Mateo Cerezo el Viejo, de autor desconocido, del siglo XVII. Es una representación de la famosa imagen venerada en la catedral de Burgos, con piel de cuero, e internas articulaciones de madera y engranajes diversos, y cubierta su cabeza por espesa melena de pelo natural. Es apodado por estas tierras como el "Cristo de las Enaguïllas". La pintura representa a Cristo crucificado y muerto, de cuerpo entero. Su cabeza reposa sobre su hombro derecho. Viste enaguas blancas hasta las rodillas. A sus pies, tres huevos de avestruz, nos recuerdan una curiosa historia: la ofrenda de un devoto indiano que *hizo las Américas*, y que agradeció de este modo al Cristo un favor recibido por él, en el Nuevo Mundo.



Cuadro del Cristo de Burgos



Retablo de San Pedro Nolasco



## 5 . RETABLO DE SAN PEDRO NOLASCO (Fundador de la Orden de la Merced)

El retablo es de Rodríguez y Puente, de Santiago de Compostela, y la policromía es de Higuera. **San Pedro Nolasco** (1180-1245), fundador de la Orden de la Merced, es figurado por una escultura de bulto redondo, una buena obra confeccionada en madera en el taller de José Rabasa, de Valencia, en 1956. Es obra probable del escultor Enrique Galarza. El santo está representado como un anciano barbado, de cuerpo entero, con su rodilla derecha flexionada, asentada sobre rocas. Viste blanco hábito mercedario, portando el escudo de la Merced al pecho, y la correa de San Agustín pendiendo de la cintura. La figura está cargada de simbolismo, tiene siete atributos iconográficos. En primer lugar observamos el medallón de la peana donde la Virgen María y el Niño, ofrecen al arrodillado Nolasco el escapulario mercedario, evidenciando así la particular devoción a María que poseía el fundador. Más arriba, las rocas o piedras, aluden, por un lado, a su propio nombre, Pedro = piedra; por otro, establece un paralelismo entre San Pedro Nolasco y San Pedro Apóstol, éste piedra y fundamento de la Iglesia; aquel, padre y fundador de la Orden de la Merced. Más arriba, el libro de las constituciones mercedarias, abierto, lo presenta como fundador de la Orden, hecho histórico

acaecido el 10 de agosto de 1218, en la catedral de Barcelona. En una de sus páginas se lee: “Constitución de los Redentores de la Merced. Todos los frailes están apareados a dar su vida por los cautivos, como Cristo la dio por nosotros”, aludiendo al cuarto voto de la Orden; en otra, un grabado presenta a dos mercedarios pagando el rescate por un cautivo. Esta escena, lo mismo que la de la peana, está tomada de la “Historie de la Mercy” libro publicado por los mercedarios franceses en 1685. Le sigue una espada, símbolo del ideal caballeresco de la Edad Media, el santo, hombre de paz, es caballero de la libertad. Además, hay que recordar que algunos historiadores han puesto de relieve que la Merced fue una Orden religioso-militar. Y por último, al fondo, una bandera o estandarte de la Merced, con la cruz patriarcal de doble travesaño, nos recuerda que Nolasco no se limitó a fundar un solo grupo de frailes, los mercedarios, sino que fundó también un grupo de monjas, las mercedarias, y otro de laicos que vivían bajo la espiritualidad de la Merced, conformando, todos juntos, un nuevo movimiento en la Iglesia: La Familia Mercedaria. En este sentido es invocado como Patriarca de dicha familia. Ya en las manos del santo, otro par de atributos. En la derecha, el crucifijo. Cristo Redentor inspira y alienta al fundador, que en oración contemplativa dirige su mirada hacia su figura. Nolasco será el segundo redentor, a imitación del primero, del mismo Cristo que nos redimió mediante su muerte en la cruz. En la mano izquierda, los grilletes y cadenas, nos revelan que San Pedro Nolasco pasa de la oración a la acción, de la contemplación a la actividad, es decir, comienza a redimir cautivos.

En el cuerpo superior del retablo una representación clásica del **Misterio de la Santísima Trinidad**. Coronan los escudos heráldicos de los Enríquez de la Orden. Debajo, en la mesa, el escudo de la Orden de la Merced.



Escudo de la familia Enríquez de la Orden.  
Capilla del Cristo del Consuelo.

## 6. RETABLO MAYOR (Dedicado a Ntra. Sra. de las Mercedes)

Excepto la mesa de altar sobre la que se asienta el Sagrario, y un desaparecido expositor, obras del santiagués Parceró, el resto del retablo es obra de Rodríguez y Puente. La policromía, salvo la mesa antes aludida y el arco del camarín que circunda a la Virgen, -que estaban previamente policromados- es obra del pintor Higuera. El pintor se vio ayudado en su tarea por su compañera Higorca que policromó la peana de San Serapio, los dos motivos florales, que en la parte baja flanquean el Sagrario, y los dos marcos de los cuadros que existen a ambos lados del presbiterio. Higuera, dejó trazado un camino mercedario en el 2001, compuesto por dieciocho cuadritos en la predela, con escenas dedicadas a la eucaristía y a la Orden de la Merced. El retablo, como casi todo el conjunto, corresponde al estilo renacentista que imperó en la posguerra española.

**Virgen de las Mercedes**, talla en madera policromada, salida de los Talleres Viuda de Reixach, de Barcelona, en 1940. Titular y patrona del templo, sigue los cánones iconográficos de la anterior imagen desaparecida en la guerra de 1936, pero con unas líneas más actuales y menos barrocas. Es imagen de gran devoción, no solo aquí, sino también en todos los pueblos limítrofes; a ella se dedican las Ferias y Fiestas de Herencia, cada 24 de septiembre; está coronada por el obispo de Ciudad Real, y posee el título de Alcaldesa Honorífica de la villa. Recibe el apodo de “La Hermosona” por la belleza y dulzura de su aspecto, especialmente de su rostro.

**Relieve de la Descensión de la Virgen de las Mercedes**, a la izquierda, San Pedro Nolasco, vestido de seglar y postrado en oración, recibe el deseo de María, de fundar una Orden religiosa en su honor, dedicada a la liberación de los cautivos cristianos. La Virgen desciende desde el cielo en una nube, acompañada del Niño, y rodeada de una aureola de ángeles, al tiempo que ofrece a Nolasco el escapulario mercedario. La tradición sitúa la escena en Barcelona, en la noche que va del 1 al 2 de agosto del año 1218. La liturgia lo celebra la noche de cada 23 de septiembre, a las 12 p. m., justo al iniciarse el día 24, festividad de la Merced.

**Relieve de San Pedro Nolasco redimiendo cautivos**, a la derecha, Pedro Nolasco, ahora vestido de fraile, y con aureola de santidad, redime a dos cau-



Escudo de la Orden de la Merced.  
Detalle retablo de San Pedro Nolasco



Retablo Mayor de Ntra. Sra. de las Mercedes

tivos cristianos en las costas norteafricanas, muy cerca al mar Mediterráneo, aguas fundidas en el relieve con el azul del cielo. El santo respira compasión y misericordia para con los dos cautivos. Debajo, una bolsa con los caudales para poder redimir.

**San Serapio**, imagen en lo más alto del retablo. Talla en madera, con buena policromía, procede del taller de Rabasa, de Valencia. Representa a San Serapio, mártir mercedario de origen anglosajón, martirizado en 1240, en una cruz en forma de aspa, cruz que abraza el santo con su brazo derecho; en su mano izquierda porta la palma de mártir y los grilletes de redentor. Su fiesta se celebra cada 14 de noviembre, bendiciendo el milagroso aceite de San Serapio para curación de dolencias internas.

**San Pedro Pascual**, mercedario, natural de Valencia, obispo de Jaén y martirizado en Granada el 6 de diciembre de 1300. Imagen de la derecha, coincidiendo estilísticamente con la de San Serapio, ya que proceden del mismo taller. El santo lleva capisayos episcopales, a sus pies un báculo y una mitra, evidencian su condición de obispo. En sus manos, un libro y una pluma en recuerdo de las obras que el santo escribió, tanto en castellano como en lemosín.

**San Ramón Nonato**, situado a la izquierda, imagen procedente de Barcelona. El 31 de agosto se celebra la fiesta de este santo, cardenal de la Orden de la Merced y patrón de las futuras madres, se bendicen agua y candelas en su honor. Revestido de cardenal, porta la custodia en su mano derecha, pues fue gran devoto de la eucaristía; y la palma del martirio, con tres coronas, en su izquierda. Confesor, mártir y virgen, acostumbra a ser la triple corona que porta. En la imagen herenciana hay una particularidad muy curiosa, la corona de abajo es la de confesor, pero los dos restantes, distintas, una de espinas y otra de rosas, no aluden a su condición de mártir y virgen, sino a una visión que tuvo San Ramón en vida.



## 7. CUADROS DEL PRESBITERIO. MÁRTIRES MERCEDARIOS

**Don Juan-José de Austria**, fundador y patrono del convento, dejó dispuesto en una de las cláusulas fundacionales que se tenían que poner sus armas en la capilla y en la puerta del convento. Asimismo, en la sacristía o en otro lugar público que él eligiese, se había de colocar una estatua, lienzo o tabla con su figura. Este cuadro, de 170 cm x 150 cm., obedece a ello. Representado en un recuadro ovalado, aparece el busto de Don Juan-José, vestido de época, con armadura y larga cabellera. Alrededor, banderas y partes de una armadura. En la parte inferior, una inscripción: “El Serenísimo Señor D. Juan de Austria, Gran Prior de San Juan de Castilla y León, fundador y patrono de este Real Convento de Herencia. Murió a 17 de septiembre, año de 1669, de edad de 50 años, 5 meses y 10 días.” Hay un error de cómputo, pues parece murió diez años más tarde, en 1679.

Se trata de un cuadro al óleo, pintado por un anónimo español del siglo XVII.

**Fray Juan de la Natividad**, cuadro parejo al anterior, situado enfrente. Se representa al que fue Superior General de los mercedarios descalzos, con tres cuartos de su cuerpo, sentado en sillón frailuno y vestido con el hábito de la Merced Descalza, con la capucha calada y escudo al pecho. En su mano derecha sostiene un libro –posiblemente, las Constituciones-, mientras, con su izquierda, imparte su bendición.





## 9 . SACRISTÍA CONVENTUAL

Desde el presbiterio, una puerta a la derecha nos introduce en esta dependencia que posee un sentido práctico relacionado con la guarda de los objetos y vestiduras para el culto litúrgico, a la vez que cumple con una función estética. Es de admirar la cubierta de su techo, de honda tradición hispánica, confeccionada a base de yeserías. Al inicio del barroco las yeserías eran más naturalistas, mediante elementos vegetales, como guirnaldas de flores y frutos o cartelas y grandes hojas carnosas. En la sacristía de Herencia observamos una decoración más geométrica, con cierta influencia islámica. Al centro, un gran escudo mercedario, tan repetido en el templo. Consta de dos partes. La superior es la cruz blanca, emblema de la catedral de Barcelona, lugar donde se fundó la Orden y otorgada a la misma por el obispo Berenguer de Palou, en el momento de ser fundada, el 10 de agosto de 1218. La inferior reproduce las cuatro barras del reino de Aragón, dadas a la Orden por el rey Jaime I el Conquistador.

En medio de la sacristía observamos una antigua **cómoda rectangular**, del siglo XVIII, convertida en mesa, de 90 cm. x 185 cm. La parte delantera se decora con la cara de un león, las cuatro patas de la mesa, culminan con las cuatro garras del animal, tienen forma de “C”, las mismas se unen al centro con una sogá tallada y se rematan en volutas. La parte superior, es una magnífica pieza de mármol blanco de Carrara.

En sendos arcos se exhiben dos lienzos. A la derecha, **Los santos Crispín y Crispiniano**, anónimo español del siglo XVII, de 124 cm. x 111 cm. Se representan de cuerpo entero, con halos de santidad, vestidos de época, en su taller de zapatería. A la derecha, San Crispiniano, sentado y arreglando un zapato; a la izquierda San Crispín, de pie, entrega un zapato a Cristo, éste último se representa vestido de peregrino, descalzo, con bordón y escarcela en su mano izquierda, su cabeza se ve

rodeada por un halo de santidad y lleva potencias. En el cuadro se representan diversos utensilios de zapatería. En el ángulo superior derecho, un recuadro reproduce el martirio de los santos. En la parte inferior una inscripción es tapada por el marco. A la izquierda, un **Ecce Homo**, anónima pintura española del siglo XVII, de 121 x 111 cm. Ecce Homo de medio cuerpo, desnudo, con paño de pureza, y manto rojo sobre los hombros. Las muñecas cruzadas y atadas, y sogas colgada al cuello. Vara de caña en su mano derecha. La cabeza con ligera inclinación hacia su izquierda, el pelo sobre los hombros y la barba partida al modo siríaco; en la frente heridas de la corona de espinas. Al fondo arquitectura fingida, una escalera de tres peldaños, una puerta con arco de medio punto y edificios al fondo.

La decoración se completa con el gran lienzo central que representa a (Cristo crucificado) óleo sobre lienzo 175 x 104 cm. Obra de un anónimo seguidor de Luis Tristán. La figura de Cristo se recorta sobre un amplio paisaje de naturaleza vegetal y urbana que representa la ciudad de Jerusalem. El cuerpo tiene una buena anatomía en el que se advierten rasgos naturalistas, como el uso del claroscuro y sus volúmenes. Enfrente observamos otro lienzo del artista local Jesús Madero, representando a Don Juan José de Austria, cuadro pintado en el 2006 con motivo del 350 Aniversario de la fundación del convento.

## 10 . LA CÚPULA

Salimos, y desde el presbiterio nos situamos debajo de la cúpula. Ya la describimos en el exterior del templo. Su forma circular es una clara alusión simbólica al mundo celeste. Situada en un lugar neurálgico, en el que confluyen los brazos de la cruz latina que forman la planta de la Iglesia. Las pechinas exhiben en óvalos con ornamentación barroca recargada, en variedad cromática, cuatro santos de la Merced: los venerables Fray Antonio de San Pedro, Fray Gonzalo Díaz de Amarante, Sor María de la Santísima Trinidad y Sor Teresita de Jesús. El oscurecimiento de los lienzos, de 70 cm. x 40 cm., y su falta de restauración, no permiten, por el momento, su identificación plena. Es de destacar la barandilla interior de la cúpula, ornamental, labrada en madera, es la primitiva. Coincidiendo con cada uno de los ángulos de la cruz de la planta penden cuatro llamativas lámparas de bronce.



Cúpula

## 11. ALTAR DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Paralelo al de San Pedro Nolasco se sitúa este altar, parejo en su hechura y decoración al ya mencionado del fundador de la Merced. Igualmente es obra de Rodríguez y Puente, de Santiago, con policromía de José Higuera. Tiene dos imágenes de la escuela de Olot. La del titular, el **Sagrado Corazón de Jesús**, adquirida en Caderot, en la calle Bordadores de Madrid, presenta una imagen dulce de Jesús, éste abre su túnica a la altura del pecho para mostrar su Sagrado Corazón inflamado de amor, señalado por su mano izquierda; mientras, bendice con la derecha. Representado de pie, descalzo y en actitud de caminar sobre la cúspide de un globo terráqueo rodeado de nubes.

En la parte superior, la imagen de **San Nicolás de Bari**, obispo de Myra (Anatolia) en tiempos del emperador Constantino. Aunque oriundo de la Iglesia bizantina, su culto está muy extendido en Occidente, sobre todo desde 1087, año en que sus reliquias se trasladan a Bari, generando numerosas peregrinaciones. A sus pies permanecen arrodillados las figuras de tres niños en una tina, en actitud de adoración y devoción, a los que, según afirma la leyenda, salvó el santo. Cuenta la truculenta historia, que un carnicero, en cuya casa se han refugiado tres niños hambrientos, los mata y descuartiza para servirlos a sus clientes; el santo se da cuenta de todo lo sucedido y con una bendición rescita a los tres infantes.

## 12. CUADRO DE LA INMACULADA

Enfrente al lienzo del Santo Cristo de Burgos, está este cuadro de la Inmaculada Concepción de María, firmado por J. Cañadas en el 1940. Óleo sobre tela, presentando a María Inmaculada siguiendo los cánones barrocos del sevillano Bartolomé Esteban Murillo, como doncella joven, de larga cabellera, vestida con túnica blanca y manto azul, cruzadas las manos sobre el pecho. Es el cuadro que popularmente es llamado en toda España, La Purísima.



Escudo de la Orden de la Merced de las cancelas de entrada.

### 13. ALTAR DE SAN JOSÉ

Entramos ya en la nave izquierda, y nos encontramos con un sencillo altar hecho por el Señor Peñuela, carpintero de la localidad, que reutilizó diversos elementos de otros retablos, como la típica concha o venera, tan repetida en el resto de retablos. La concha es símbolo inequívoco del bautismo, nos recuerda nuestra pertenencia a la Iglesia; es símbolo de nuestro peregrinar por este mundo, camino hacia el otro que es morada definitiva; y es, al fin, símbolo jacobeo, indicando la procedencia de la mayor parte de los retablos de esta iglesia: Santiago de Compostela. La policromía es de Higuera.

La imagen del titular es la típica imagen de la escuela de Olot, representa a San José, esposo de la Virgen María, con barba y largos cabellos. Viste túnica y manto, prendas pintadas de colores ocre y morado, tal como se estableció en el barroco. Porta al Niño en su mano izquierda, y la vara de almendro florido, con banderín, en su derecha. Vara que recuerda el milagro de su florecimiento para indicar que José era el elegido entre todos los pretendientes, descendientes de David, que querían desposarse con María.

### 14. ALTAR DE LA VIRGEN DE LAS MERCEDES CON LAS ÁNIMAS DEL PURGATORIO.

Gran relieve de Rodríguez y Puente, con marco policromado por Higuera rematado en escudo mercedario. Relieve dominado por los colores de tonos cálidos, representa a la Virgen blanca de las Mercedes descendiendo y tratando de liberar, a las ánimas cautivas, de las llamas del purgatorio. María se ve rodeada de un par de ángeles que portan símbolos de la redención: cadenas y grilletes. La Virgen redentora ofrece a besar el escapulario mercedario, prenda de eterna salvación y símbolo de liberación. Llama poderosamente la atención el semblante de paz y sosiego que poseen estos cautivos, a pesar del aparente quemazón que sufren, se ven sosegados gracias a la presencia maternal y salvadora de la Madre de las Mercedes.



Altar de las Ánimas



Retablo de San Antonio de Padua



## 15. ALTAR DE SAN ANTONIO DE PADUA

† Magnífico retablo, obra de Parceró, de Santiago. Este retablo, juntamente con la mesa de altar y expositor del retablo mayor, fueron los primeros que se colocaron en la iglesia tras el desmantelamiento sufrido en la pasada guerra civil. Policromado por Higuera, tiene inscripción en la parte baja, apenas visible por la policromía, dice así: “Donativo de D. Hipólito Palmero y su Señora D<sup>a</sup> Dolores Romero. Enero de 1942”. Completa el retablo un magnífico escudo mercedario con corona sostenido por grandes ángeles. En la mesa de altar, abajo, el símbolo del santo titular: un libro con lirios entrelazados. Las imágenes son de Olot, la principal, la de **San Antonio de Padua**, fue adquirida en el mismo lugar que la ya vista del Sagrado Corazón, en Caredot, de Madrid. El santo franciscano más popular está representado de pie, vestido con el hábito pardo de San Francisco, ceñido por el cordón blanco con nudos, a la cintura, y el rosario colgado. En su mano izquierda porta un libro y sostiene al Niño; en su derecha, lirios floridos, símbolo de pureza. Fue considerado un gran predicador en vida, hoy es venerado como especial taumaturgo y doctor de la Iglesia.



## 16. CORO Y ÓRGANO

Retrocedamos nuestros pasos por la nave central, elevando nuestra mirada, encontramos el coro y los corillos provistos de celosía de madera, característica de las clausuras conventuales y que tanto ayuda al recogimiento y a la oración. En el coro se conserva la sillería de madera, es la primitiva, original de los mercedarios descalzos, adornada con interesantes escudos de la Merced. Pero lo más valioso es el órgano tubular, obra meritoria de los maestros organeros Rafael Pignau y Fermín Olociegui, de Azpeitia (Guipúzcoa), ahora mudo en espera de poder ser restaurado. Fue inaugurado y bendecido el 4 de noviembre de 1928, con la Misa Solemne del Maestro Perosi, cantada a tres voces y dirigida por Don Bernardo de Gabiola, profesor del Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid; acompañando al órgano el P. José Miguélez, distinguido musicólogo mercedario.



## V. EL PATIO DEL AYUNTAMIENTO ANTIGUO CLAUSTRO CONVENTUAL

La desamortización de Mendizábal de 1836 supuso la exclaustación de los Padres mercedarios de Herencia. De esta forma se propició que parte del claustro se vendiera y fuera adquirido en la segunda mitad del siglo XIX para ubicar en él las dependencias de la Casa Consistorial. Este proceso se vio concluido definitivamente en el año 2001 cuando gracias al entendimiento entre la comunidad mercedaria y la corporación municipal el claustro pasó a depender íntegramente de esta última, llevándose a cabo un proceso de restauración y rehabilitación del Ayuntamiento que recuperó, en todo su esplendor, el antiguo claustro de frailes mercedarios. En la actualidad se utiliza para celebrar conciertos, exposiciones, conferencias, seminarios y otros eventos culturales.



Corte longitudinal del alzado de la iglesia conventual realizado por Jesús Gómez-Lobo Ciudad.







## VI. LA CASA - MUSEO DE LA MERCED

Anexo al templo se halla la Casa-Museo de La Merced, compuesta de cinco salas dedicadas principalmente a la pintura, y a otras obras de arte. Desde su inauguración en el 2003 se ha convertido en uno de los principales focos artísticos de la localidad, tal y como demuestran las obras de sus ilustres inquilinos, unos, artistas locales de afamado prestigio, como son **Jesús Madero**, que haciendo honor a su apellido ha coqueteado con la escultura en madera, siendo sus pinturas al óleo el reflejo de la luz y del color de las gentes y agros de La Mancha, hallando su símbolo característico en el verde plateado y oscuro de los campos de olivos; o el acuarelista mercedario **Julián Martín Casado**, admirado y premiado en infinidad de certámenes y cuyos trazos de colores lanzados a la montaña, a la mar, a la vida, colman el ánimo de los más exigentes, plasmando inmensas llanuras y profundos cielos revestidos de quietud y repletos de finitud.

Otros pintores completan las salas de esta Casa-Museo, como el gallego **Pedro García de Lema**, pintor cósmico, apocalíptico, amigo de tonos fuertes y oscuros y de los rostros alargados. De este interesante artista afirmó Gregorio Marañón que sería llamado por las futuras generaciones "el teólogo de la pintura"; o el madrileño **José Martínez-Rey Sánchez**, pintor de corte clásico, y gran cartelista de los emblemáticos cines de la Gran Vía madrileña en tiempos de la posguerra.

Toda esta riqueza artística se complementa con un conjunto de vitrinas en cuyo interior se pueden admirar piezas de orfebrería y ornamentos litúrgicos de gran valor histórico-artístico.



Virgen de las Mercedes



**i** CONVENTO MERCEDARIO Y CASA-MUSEO  
DE LA MERCED

C/ Colón, 29 • 13640 Herencia (Ciudad Real)  
Visitas guiadas previa petición  
Teléfono: 926 57 10 87  
Fax: 926 57 37 09



Edita: Excmo. Ayuntamiento de Herencia

